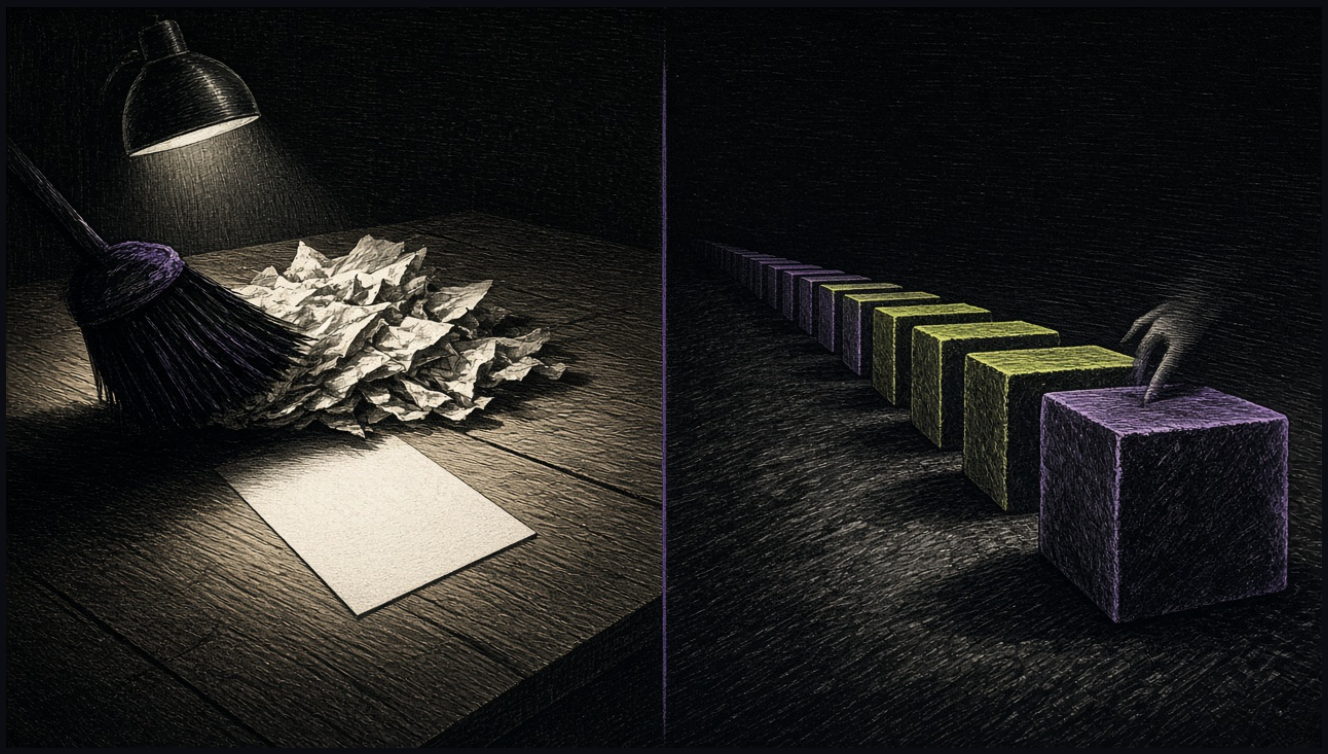
ephylos

By Anadia AI Studio

REVISTA DIGITAL INTELIGENTE

Contrastando ideas, construyendo opiniones.



CONFRONTACIONES

Menos o mejor: eliminar el trabajo frente a ordenarlo

Tim Ferriss versus Brian Tracy

SEMBLANZA

Tim Ferriss (1977). Nacido en Long Island, se licenció en Princeton y se hizo un nombre en 2007 con *The 4-Hour Workweek*, donde sostuvo que el problema no es gestionar mejor un exceso de tareas, sino eliminar la mayoría. El método que llama DEAL (definición, eliminación, automatización, liberación) y los «mini-retiros» son el núcleo de esa tesis. Dirige un pódcast de larga trayectoria y ha publicado, entre otros, *Tools of Titans*.

SEMBLANZA

Brian Tracy (1944 a 2026). Nacido en Charlottetown, en la isla del Príncipe Eduardo, no terminó el instituto y pasó por oficios modestos antes de convertirse en uno de los formadores de ventas y productividad más leídos en lengua inglesa. En *Eat That Frog!* (2001) condensó una regla austera: hay que atacar primero la tarea más importante y más difícil. Fundó Brian Tracy International en 1984 y dejó una obra extensa sobre el tiempo y la autodisciplina. Falleció el 12 de noviembre de 2026.

Por Redacción ePhylos. Análisis a la luz de la obra publicada de ambos autores; ninguna frase de este texto debe leerse como palabra suya salvo las citas señaladas.

Hay dos maneras, muy distintas, de mirar una lista demasiado larga. Una pregunta qué se puede borrar. La otra pregunta qué se hace primero. Tim Ferriss ha pasado casi dos décadas defendiendo que la mayor parte del trabajo no debería existir, y que ordenarlo con más disciplina es, a menudo, una forma elegante de no cortarlo. Brian Tracy, que falleció el 12 de noviembre de 2026, dedicó buena parte de su obra a lo contrario: a enseñar a elegir la tarea de más valor, a ponerla al frente del día y a terminarla con una disciplina que no espera a ganas. El choque no es entre la pereza y el esfuerzo. Es entre dos medidas del tiempo bien usado: menos trabajo, o mejor trabajo.

Ferriss parte de una desconfianza hacia la gestión clásica del tiempo. En *The 4-Hour Workweek* no ofrece, principalmente, un método para llenar la agenda con más tino. Ofrece un método para vaciarla. El 80/20 de Pareto, en su lectura, no sirve para saber qué hacer con más empeño: sirve para detectar el 80 por ciento de las tareas, los clientes y las interrupciones que producen poco y consumen mucho, y para atreverse a dejarlos. La eliminación viene primero; la automatización y la delegación, después; la liberación, al final. Los «mini-retiros» (periodos de vida plena intercalados en la carrera, no aplazados a una vejez incierta) son la consecuencia, no el adorno. En una entrevista con Derek Sivers, el 14 de agosto de 2008, lo dijo con una frase que sigue cortando: «Laziness is not less action. Laziness can mean blurred priorities and indiscriminate action. You can be very busy running around with a cell phone to your head 24 hours a day and still be very lazy because you're not taking the time to prioritize» (la pereza no es menos acción. La pereza puede ser prioridades borrosas y una acción indiscriminada. Uno puede estar ocupadísimo, con el teléfono en la oreja todo el día, y seguir siendo muy perezoso porque no se toma el tiempo de priorizar). En esa misma conversación invitó a un experimento breve: identificar el 20 por ciento de las actividades que se llevan el 80 del tiempo y preguntarse qué pasaría si, en cuarenta y ocho horas, uno las eliminara o hiciera lo contrario.

Hay que tomarlo en serio. Muchas jornadas «productivas» son, en realidad, un teatro de la ocupación: correos respondidos, reuniones cumplidas, listas tachadas, y al cabo del día lo importante sigue intacto. Ferriss nombra un vicio que la autodisciplina, por sí sola, no cura: el de hacer más de lo que no debería existir. Quien no elimina, acaba perfeccionando un exceso.

Tracy entraba por otra puerta, y conviene escucharla con respeto, ahora que su voz se ha callado. En *Eat That Frog!* no pedía, ante todo, que se borrara la lista. Pedía que se identificara el «sapo»: la tarea más difícil y de mayor consecuencia, esa que uno tiende a aplazar precisamente porque importa. El consejo era empezar por ahí, concentrarse y no levantarse hasta haberla terminado. En *No Excuses!* ensanchó la tesis: la autodisciplina (hacer lo que se debe, cuando se debe, aunque no apetezca) era, para él, el músculo que sostiene el carácter, el dinero, la salud y el tiempo. En una entrevista del pódcast *Thirty Minute Mentors*, el 12 de enero de 2021, lo resumió sin adornos: «in life, your success is determined by your results» (en la vida, el éxito lo determinan los resultados). El retrato es el de alguien que no desconfiaba del trabajo duro, sino de la postergación. El día, en su doctrina, no se gana huyendo de las tareas: se gana ordenándolas y acometiendo primero la que más duele y más rinde.

También esta tesis tiene un filo útil, y no menor. Eliminar por eliminar puede convertirse en una fuga sofisticada: se recorta lo incómodo y se conserva lo agradable, se llama «libertad» a no enfrentarse al sapo. Tracy recordaba que hay un resto de trabajo que no se evapora con un sistema de filtros, y que ese resto exige carácter. La prioridad, en su boca, no era un lujo de la agenda. Era una prueba. Quien no sabe empezar por lo más importante acabará, por muy corta que sea su lista, dando vueltas alrededor de lo fácil.

A nuestro juicio, el tiempo bien usado no elige entre menos y mejor: los pone en el orden correcto. Primero hace falta, como quiere Ferriss, preguntar qué no debería estar en la lista. Sin esa pregunta, la disciplina de Tracy se convierte en un método para ejecutar con admirable puntualidad un exceso que no merecía existir. Después hace falta, como quería Tracy, comerse el sapo que queda. Sin esa segunda exigencia, la eliminación de Ferriss se convierte en un arte de desaparecer justo cuando el trabajo que sí importa pide que uno se quede. Cortar lo trivial no exime de hacer lo esencial. Hacer lo esencial no autoriza a conservar lo trivial.

Conviene ser críticos con ambas seducciones, y serlo sin desdén hacia un autor que acaba de dejarnos. A Ferriss se le puede objetar que su culto a la eliminación, tan útil para denunciar el presentismo y la ocupación vanidosa, puede volverse una estética de la fuga: automatizar, delegar, partir de viaje, y dejar en un segundo plano el oficio que no se deja recortar en cuatro horas. No todo trabajo importante es delegable, y no toda vida se parece a la de quien puede diseñar una «musa» de ingresos casi automáticos. A Tracy se le puede objetar que su culto a la urgencia y a la lista, tan útil para vencer la pereza auténtica, puede llenar el día de sapos bien ordenados que nadie se ha preguntado si debían estar ahí. La autodisciplina sin tijera es industriosidad. La industriosidad, cuando se aplica a lo irrelevante, es la pereza que Ferriss describe: mucha acción, poca elección.

El punto de encuentro es más cercano de lo que el contraste sugiere. Los dos miraban, en el fondo, la misma trampa: confundir movimiento con fruto. Ferriss la combate borrando. Tracy la combatía priorizando y persistiendo. El lector no tiene que instalarse en un solo campamento. Puede hacer, cada mañana, las dos preguntas en este orden: ¿qué dejo hoy de hacer, de una vez, porque no merece mi tiempo? Y, de lo que queda, ¿cuál es el sapo, y lo estoy esquivando con otra lista más pulcra?

Ferriss sigue publicando y ensayando modos de vivir con menos carga. Tracy dejó una obra que sigue pidiendo, con una sequedad que no ha envejecido, que se empiece por lo difícil. Entre el escritorio que se vacía y el bloque que se coloca primero, el tiempo no se gana solo con un método. Se gana con una decisión sobre qué merece existir, y con el coraje de hacer, después, lo que queda.

Si mañana recortara la mitad de su lista y acometiera de primera hora lo único que de verdad movería el mes, ¿qué tacharía y qué pondría al frente, y hace cuánto que no se hace esas dos preguntas en ese orden?

EPHYLOS

SINOPSIS BIBLIOGRÁFICA

Libros recomendados, con enlaces de Amazon preparados para el programa de afiliados (el identificador TAG-AFILIADO es un marcador provisional).

Tim Ferriss

The 4-Hour Workweek: Escape 9-5, Live Anywhere, and Join the New Rich (Crown, edición ampliada). Eliminación, Pareto, automatización y mini-retiros como método para trabajar menos y vivir más. Edición en inglés. Ver en Amazon

Tools of Titans: The Tactics, Routines, and Habits of Billionaires, Icons, and World-Class Performers (Houghton Mifflin Harcourt). Tácticas y hábitos reunidos a partir de cientos de conversaciones. Edición en inglés. Ver en Amazon

Brian Tracy

Eat That Frog!: 21 Great Ways to Stop Procrastinating and Get More Done in Less Time (Berrett-Koehler). La regla de atacar primero la tarea más importante y más difícil. Edición en inglés. Ver en Amazon

No Excuses!: The Power of Self-Discipline (Vanguard). La autodisciplina como músculo del carácter, del tiempo y de los resultados. Edición en inglés. Ver en Amazon

ephylos
Contrastando ideas, construyendo opiniones.

Nota de transparencia: artículo de análisis elaborado por la Redacción de ePhylos con apoyo de inteligencia artificial, a partir de fuentes públicas y legales. No reproduce texto de los autores salvo las citas breves indicadas. Fuentes: T. Ferriss, entrevista con Derek Sivers, 14 de agosto de 2008 (https://sive.rs/tim-ferriss); B. Tracy, entrevista en el pódcast Thirty Minute Mentors con Adam Mendler, 12 de enero de 2021 (https://www.adammendler.com/brian-tracy/); T. Ferriss, The 4-Hour Workweek (Crown, 2007, ed. ampliada 2009), parafraseado; B. Tracy, Eat That Frog! (2001) y No Excuses! (2010), parafraseados. Nota necrológica: comunicado de Brian Tracy International y de la familia, noviembre de 2026; Legacy.com, 20 de noviembre de 2026.